

GUÍA DIDÁCTICA “EL PRINCIPITO”



VIDA DE ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY

- Antoine Jean-Baptiste Marie Roger de Saint-Exupéry nació en Lyon el 29 de junio de 1900, en el seno de una familia aristocrática. Su infancia transcurre tranquila, entre juegos en la naturaleza con sus hermanos, pero solo en apariencia: a los cinco años morirá su padre en un accidente, a los catorce estallará la Primera Guerra Mundial y a los diecisiete perderá a su hermano menor François, víctima de una enfermedad.
- En **1921** obtiene su diploma de piloto civil y militar. Asignado al 34 regimiento de aviación en Bourget, en enero de 1923 tiene un accidente donde se fractura el cráneo. Abandona el ejército, realiza distintos trabajos y en **1926** es contratado por una compañía de servicios postales. Prestará sus servicios en Dakar y más tarde en Buenos Aires y Tierra de Fuego.
- Saint-Exupéry se casa con Consuelo Suncin (1902-1979), pintora de origen salvadoreño y nacionalidad argentina. En **1931** se publica *Vuelo nocturno*, evocación poética de la disciplina del vuelo, que exige el cumplimiento del deber aun cuando se arriesgue la propia vida.

* En **1934** se instala en París y trabaja como reportero para el periódico Paris-Soir. Participando en un rally hasta Saigón, su avión se estrella en pleno desierto, a 200 km de El Cairo, experiencia que reflejará en El principito.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial le sorprende en pleno éxito como escritor. Antoine es movilizadado en Toulouse y realiza misiones de riesgo. La editorial Gallimard publica ese año Tierra de los hombres. Desmovilizado en 1940, Saint-Exupéry parte a Estados Unidos.

* En Nueva York, en el verano-otoño de ese año, Saint-Exupéry redacta e ilustra El principito. Se lo dedicará de manera memorable a su amigo íntimo Léon Werth, escritor judío y progresista veintidós años mayor que él.

* En **1943** sus editores publican El principito al mismo tiempo en francés y en traducción inglesa. En mayo viaja a Argelia y logra -con dificultad por su edad- ser aceptado de nuevo como piloto en las fuerzas aliadas contra Alemania. Muere el **31 de julio** cerca de la costa de Marsella cuando su avión es derribado por un piloto alemán. En 1948 se publica póstumamente Ciudadela.



Marie-Madeleine Gabrielle François Antoine e Simone Saint Exupéry

Los hermanos Saint-Exupéry

SINOPSIS

Solo se ve bien con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.

El autor, aviador, cae con su avión en pleno desierto del Sáhara. Mientras trata de reparar su aparato, aparece un niño que le pide que le dibuje un cordero. El aviador sospecha que este niño, ataviado como un príncipe, viene del asteroide B 612 donde ha dejado una rosa.

Quizás cansado de los reproches y las peticiones de su rosa, un día el Principito decide abandonar su planeta para explorar otros mundos. Antes de llegar a la Tierra, visita otros seis planetas y encuentra gente curiosa: un rey, un vanidoso, un bebedor, un hombre de negocios, un farolero y un geógrafo. Todos están absortos en sus propios vicios, tanto que casi no reparan en el visitante, o lo asocian inmediatamente con su actividad: el rey lo necesita como súbdito, el vanidoso lo convierte en su admirador, etc.



En nuestra particular versión teatralizada, el Principito visitará el planeta del rey, el hombre de negocios y el geógrafo. El geógrafo recomienda al Principito que visite el planeta Tierra.

En la Tierra el Principito hablará con un zorro, que le enseñará que para conocer es necesario “domesticar”, y que eso hace a las cosas y a los hombres únicos. Y le susurrará un secreto: *“Lo esencial es invisible a los ojos”*.

Para recuperar a su rosa, el Principito parte hacia su casa dejándose morder por una serpiente venenosa. Es demasiado lejos y él no puede llevar consigo su “corteza”. El aviador, que ha terminado de reparar su avión, deja también el desierto. Esperará siempre el regreso del Principito y nos ruega avisarle si nos lo encontramos.

El autor realizó las ilustraciones del libro.



METÁFORAS QUE ESCONDE EL PRINCIPITO

Le Petit Prince (El Principito) se considera un libro infantil por la forma en la que está escrito y por la historia que cuenta. Esa historia puede parecer un poco simple pero en realidad es una metáfora. Una metáfora que trata temas tan profundos como el **sentido de la vida**, la **amistad** y el **amor**.

Las metáforas deben ser interpretadas para entender plenamente el significado de la obra, lo cual no excluye que una misma imagen sea interpretada por distintas personas de forma diferente. Cada opinión es válida, no habiendo una única forma de ver e interpretar las «insinuaciones» que hace el autor.

La historia comienza con una crítica sarcástica a las cosas importantes de la vida y a los adultos, a cómo se condiciona a los niños y se los conduce por el camino «correcto». Estas críticas a las cosas «importantes» y al mundo de los adultos van salpicando el libro a lo largo de la narración.

Asimismo, cada uno de los personajes tiene una simbología muy marcada. Aquí recogemos algunas interpretaciones que pueden ayudar a abordar la visión de la obra de teatro.



El Principito: personaje principal del libro, toda la historia está basada en él. Es un niño que viaja de planeta en planeta haciendo preguntas que se dan por hechas y que no interesan a nadie. Vive en un pequeño planeta que podríamos identificar no como un planeta, sino como su propia vida; así el resto de planetas que visita son en realidad las vidas de otras personas que conoce. El hecho de que su planeta sea tan pequeño viene a decirnos que tiene mucho por vivir y aprender. *(Lo esencial es invisible a los ojos).*



El narrador: coprotagonista de la historia, es un adulto que intenta razonar y actuar como un niño, pero sabe que en realidad no lo es; ha perdido su condición de niño pero intenta recuperarla. Es nuestra propia imagen, nuestro reflejo en la historia, el personaje que nos identifica dentro de la novela y que nos hace ver cómo deberíamos ver las cosas y cómo en realidad las vemos. Por sus características, podemos identificar al narrador con el propio autor que nos va guiando a lo largo de la historia.



La Rosa: no es una flor cualquiera, representa el amor y como cualquier amor se tiene que cultivar y cuidar. Pese a sus imperfecciones, es única en su «planeta». Pone de manifiesto la inocencia del Principito, su inexperiencia. Responsable de la huida del Principito por crearle una gran confusión con su forma de hacer o decir las cosas.

Muchos creen descubrir en la rosa temperamental del pequeño planeta B612 la viva imagen de la esposa del autor.

El Zorro: personaje medular de la historia. El zorro hace ver al Principito la esencia, pero también las dificultades y costes de la amistad. Le recuerda al Principito que uno es responsable de lo que domestica.

El Rey: nos muestra que la autoridad de alguien dura lo que aguanta la sumisión de otros. También puede representar la «ambición de poder», y que esta ambición puede convertirnos en súbditos.

La serpiente: personaje que representa todos los enigmas de la vida.

La Persona de negocios: representa la avaricia y la ambición económica que poseemos. Sin tiempo para sí ni para nadie, es un esclavo del trabajo, no disfruta de la vida, no vive.

El Geógrafo: es el conocimiento “ciego”. Es el conocimiento que se adquiere a través de los datos aprendidos de memoria, no por la experiencia. Es un conocimiento frío, no empático.

¿El Principito al final muere?

El final no es completamente claro. Y es que el mundo de la imaginación y la apertura es algo que caracteriza este relato. Es difícil sacar una conclusión clara.

Hay gente que piensa que el hecho de que el Principito desaparezca, es una metáfora de la muerte.

Otra interpretación se basa en la idea de que el Principito muere simbólicamente para volver a su mundo.

Pero también es evidente que la muerte del niño coincide exactamente con el momento en que el aviador encuentra agua y consigue solucionar sus problemas técnicos. Ante esta circunstancia, vuelve a ser un adulto; el niño muere y la historia se acaba; es como si a lo largo de su experiencia en el desierto, el aviador hubiera podido tener la experiencia de reencontrarse con el niño que fue. Y una vez que el “niño” comprende las exigencias de la responsabilidad y la madurez y decide hacerse cargo de ellas, la infancia muere para dejar paso al hombre adulto, que siempre echará de menos al niño que fue.



UN LIBRO IMPRESCINDIBLE

El principito se traduce al inglés y se publica al mismo tiempo que el texto en francés. Desde finales de 1940, las traducciones a otros idiomas no cesan.

Es el tercer libro más vendido del mundo, después de la Biblia y El capital, de Carlos Marx.

El principito se encuentra hoy disponible en unos 257 idiomas y dialectos.

Idiomas minoritarios, amenazados de desaparición, consideran útil proponer, a quienes los defienden, una versión de *El principito*; es así como en estos últimos años el texto mítico de Saint-Exupéry ha sido publicado en japonés, cingalés y quechua.

Ideal para aprender idiomas, *El principito* es estudiado en escuelas de muchos países, incluyendo Marruecos y Japón. Para combatir el analfabetismo, una versión en idioma tifinar fue entregada a la población tuareg y otra, en khmer, fue publicada recientemente en Camboya. En 2005, *El principito* fue traducido al toba, idioma amerindio del norte de Argentina.



OTROS RECURSOS PARA APROXIMARNOS AL PRINCIPITO

PELÍCULAS

Sobre la época

El gran dictador, de Charlie Chaplin. *Casablanca*, de Michael Curtis.

Sobre Exupéry

Saint- Ex: La caja de la historia (Anand Tucker, 1996) Drama biográfico que retrata la relación con Consuelo Suncin

Versiones cinematográficas de El principito

El primer largometraje fue realizado en 1967 por el lituano Arūnas Zebriūnas.

En 1974, Paramount confía la realización de *El principito* a Stanley Donen (conocido por su película *Cantando bajo la lluvia*), quien lo convierte en comedia musical. Nominada a los Oscar, la película recibió un Globo de Oro por su partitura.

Desde la Navidad de 2010, France 3 propone una serie de animación en 3D libremente adaptada del original.

LIBROS

Saint- Exupéry, Antoine.- *El principito*. Con las ilustraciones del autor. (Varias ediciones).

Webster, Paul.- *Consuelo de Saint-Exupéry: la rosa del principito*. Espasa biografías, 2001.

Sorela, Pedro.- *Dibujando la tormenta. Faulkner, Borges, Stendhal, Shakespeare, Saint-Exupéry: Inventores de la escritura moderna*. Alianza Literaria, 2006.

Vircondelet, Alain.- *La verdadera historia de El principito*. Roca Editorial, 2008.

Werth, Léon.- *33 días*. Editorial Veintisiete Letras, 2011.

REFERENCIAS EN INTERNET

Web oficial de Antoine de Saint-Exupéry: www.antoinedesaintexupery.com

Web oficial de Le petit prince: www.lepetitprince.com/

Texto original para trabajar el idioma: www3.sympatico.ca/gaston.../lepetitprince/

Web de En la luna teatro: www.enlalunateatro.com/index.php/obras-en-cartel/el-principito

DECÁLOGO DEL BUEN EL ESPECTADOR

Leer este decálogo del buen espectador, puede ayudar a que la experiencia sea más satisfactoria.

1. En primer lugar, informaros bien del espectáculo que vais a ver. En ocasiones lo que uno se imagina no coincide con la realidad.
2. Hay que ser muy puntual.
3. Una vez ha comenzado el espectáculo, no podéis abandonar vuestro lugar. Si tenéis necesidad de ir al servicio, hacedlo antes o después de la representación.
4. El silencio es indispensable, ya que los actores trabajan para que os divirtáis. No los distraigáis con vuestros comentarios.
5. Tened cuidado con los ruidos innecesarios, pueden molestar mucho a los actores y, también, al público en general.
6. Por respeto a los actores, no se ha de comer durante la representación.
7. Si la obra no os gusta, no molestéis a los otros compañeros que pueden estar interesados en la función que se les ofrece.
8. Una causa urgente puede obligarnos a abandonar la sala. En este caso, procuraremos que nuestra salida no provoque ruidos ni molestias a los demás.
9. Si aun con los esfuerzos de los actores y los creadores del espectáculo la obra no os gusta, debéis estar en silencio en vuestra butaca por respeto al público y a todos los que han hecho posible la representación.
10. El aplauso, no los silbidos ni los gritos, es la mejor recompensa para los actores que nos han hecho pasar un tiempo agradable.